

A/N: Meditemos en la verdad de que hacemos tiempo para lo que amamos.

Esto ayuda a explicar por qué no hacemos las cosas que queremos hacer.

¿Por qué no leo más? Me digo a mí mismo que estoy demasiado ocupado.

Pero, la verdad, no me gusta tanto como me encanta el ejercicio, que nunca dejo de hacer.

- ¿Por qué nos saltamos la oración con tanta frecuencia? Porque no amamos estar con Jesús. La prueba es que, cuando estamos de vacaciones, no dedicamos más tiempo a la oración. Hacemos otras cosas que amamos más.
- ¿La razón por la que no pasamos más tiempo con nuestra familia es porque no los amamos? ¿Es eso cierto? Quizás.

S: Cuando miramos el Evangelio, vemos quién ama qué. Nos dice que “una mujer llamada Marta lo recibió en su casa... Pero Marta estaba distraída en sus muchas tareas; así que ella se acercó a Jesús y le preguntó: 'Señor, ¿no te importa que mi hermana me deje hacer todo el trabajo sola? Dile entonces que me ayude'” (Lk 10:38,40). Martha es una santa, seamos claros! Ella es la que hace tiempo para recibir a Jesús y, en el Evangelio de San Juan, es la que tiene una fe asombrosa en Jesús. Pero, en el Evangelio de San Lucas, ella está "distraída". Ella ama a Jesús, pero no lo suficiente como para dejar su trabajo y hacer lo que es más importante. La razón por la que María “se sentó a los pies del Señor y escuchó lo que decía” (Lc 10:39) es porque amaba eso más que las buenas obras.

- Jesús dice: “Marta, Marta, estás preocupada y distraída por muchas cosas; hay necesidad de una sola cosa. María ha escogido la mejor

parte, la cual no le será quitada” (10:41-42). 'Distraído' y 'mejor' son las palabras clave. Nos distraemos con cosas buenas, que no debemos dejar de hacer pero en el orden correcto.

- ¿Cuánto tiempo debemos pasar en oración diariamente? Al menos 15 minutos. ¿Incluso si tenemos niños pequeños? Sí. Porque, si te llamara por teléfono, me darías 15 minutos. Le dirías a tu familia que tienes que atender esta llamada. Una vez que nos demos cuenta de que Jesús nos está llamando todos los días, contestaremos el teléfono. Y, a medida que crezcamos, aumentaremos el tiempo que dedicamos a la oración.
- Nuestra cultura racionaliza nuestras distracciones. Mucha gente ha oído hablar del astronauta canadiense Chris Hadfield, quien ha hecho mucho bien en su campo. Pero, en su propio libro, se refiere a sí mismo como un "papá en gran parte ausente". (*An Astronaut's Guide to Life on Earth*, 297), y tiene una pequeña sección sobre su vida familiar siendo secundaria a su carrera (146-147). No puedo leer su mente y su corazón, pero el tenor general es que su carrera fue primero y no se arrepiente. Nuestra cultura pone la carrera por encima de la familia todo el tiempo, y esto nos afecta.

Pero Jesús da claridad cuando dice que “solo se necesita una cosa”. La Iglesia siempre ha visto el Evangelio de hoy como una muestra de cómo la vida contemplativa es superior a la vida apostólica. Las personas que están llamadas a una vida de oración y contemplación están haciendo algo más alto que alguien como yo, que pasa la mayor parte de su tiempo ayudando a otras

personas. Ambos son buenos, pero uno durará más. En el cielo, no estaré ayudando a otras personas; Los estaré amando, pero nuestro enfoque estará en alabar a Dios. Por lo tanto, se supone que no debo detener mi ministerio porque es bueno y es mi vocación y, con suerte, mi camino para convertirme en un santo, pero no debo descuidar mi oración para servir a todos ustedes.

- Hace dos semanas, mencioné al hombre Four-times Fittest Man de la Tierra, Rich Froning. Dijo en su libro que sus prioridades son la fe, la familia, la forma física, en ese orden. Escribió: “Cuando tenga hijos, no los descuidaré ni dejaré de pasar suficiente tiempo con ellos. Mis dos padres estuvieron allí para mí cuando era niño, y todavía lo están, y voy a hacer lo mismo por mis hijos.” (*First: What It Takes to Win*, 254). Y, en cuanto él y su mujer adoptaron una niña, se retiró de la competición individual.

A: La verdad es: Hacemos tiempo para lo que amamos. Todos podemos reflexionar si estamos descuidando a alguien: Jesús, nuestros padres, hijos, etc. El Espíritu Santo lo pone en nuestro corazón, y debemos evitar racionalizaciones, pero orar por lo que amamos.

- No te desanimes, pero deja que la verdad de hoy sea motivadora. Dígase a sí mismo que ama a Jesús y a su familia, por lo que debe cambiar sus acciones.
- Durante los anuncios, mostraremos un video sobre la aplicación Hallow, que se considera la mejor aplicación de oración católica disponible. Debo decir que estoy profundamente impresionado de cómo nos enseña a orar con diferentes métodos y cómo podemos ingresar cuánto tiempo tenemos para orar, cuáles son nuestros objetivos y

nuestras preferencias para la oración.

V: Este Verano sabatico es el momento de revelar la verdad: si vamos a misa, rezamos más, pasamos más tiempo con la familia, hacemos ejercicio, será porque amamos a esas personas y cosas. Hacemos tiempo para lo que amamos.